



Número 21:

***Una biografía clásica de la Frontera: El
calabrés Tiñoso***

Emilio Sola

Colección: Clásicos Mínimos
Fecha de Publicación: 19/10/2007
Número de páginas: 12



El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **HazHistoria S.L.**

[Hwww.cedcs.org](http://www.cedcs.org)
Hinfo@cedcs.org
Hcontacta@archivodelafrontera.com

[Hwww.hazhistoria.net](http://www.hazhistoria.net)

UNA BIOGRAFÍA CLÁSICA DE LA FRONTERA: EL CALABRÉS TIÑOSO

A María Antonia Garcés, con nuestros mejores deseos de mucho ánimo y mucha salud.

El Archivo de la frontera quiere presentar una biografía excepcional, la del joven esclavo calabrés Dionisio Galea que se hará famoso como el Renegado Alí o Alucciali, entre los italianos, Ochali o Uchali –como escribe Cervantes– entre los hispanos y Alí Bajá o Aluch Alí Pashá entre los turcos, el almirante o Capitán del Mar de la armada turca en los años setenta del siglo XVI, a raíz de Lepanto, hasta su muerte en 1587. A la muerte de Ochali –como escribe Sosa y seguimos aquí--, el bailo o embajador residente de Venecia en Estambul, Lorenzo Bernardo hizo otra bella evocación del personaje, que puede verse en este Archivo de la frontera, Mediterráneo / Bibliografía, como Apéndice II a la nota de lectura de la edición de Bunes y Acero de la historia de Diego Suárez sobre el gobernador de Orán y último maestro de Montesa, y que recogemos aquí, en su versión hispana actualizada, como apéndice al relato biográfico de Antonio de Sosa publicado por Diego de Haedo, en una obra clave que el Archivo de la frontera tiene en proyecto abordar. Una vez más, ediciones imperfectas que aspiran a la perfección.

El relato más completo y evocador de la vida de Alí Bajá, es el que hace Antonio de Sosa --en el capítulo XVIII del “Epítome de los reyes de Argel”, segunda parte de la “Topografía de Argel...”--, editado por Diego de Haedo en 1612. Para él, Ochali es el decimonono Rey de Argel. El autor Sosa, en estos fragmentos, se muestra autor tanto de la <Topografía o descripción de Argel> como del <Epítome...>, de donde procede este fragmento que es la biografía de Ochali, con alguna coletilla como el "como dijimos", o con autorreferencias como ésta: "La forma de este castillo y toda su fortificación por partes y menudamente referimos en la *Topografía o descripción de Argel*." Esa coherencia de estilo y verismo que transmite la mejor literatura concebida para avisar, de la que Sosa editado por Haedo es uno de sus más dignos representantes.

La actualización sobre la edición de 1929, a la que añadimos el versiculado y los titulillos marginales para los diferentes párrafos entre paréntesis, incluye algunas licencias: Fortuna con mayúscula; así / así; Renegado Alí; capturado / cautivado; christianos / cristianos; Fartax; dél / de él; Arraezes / Arraeces; Dargut Raez / Dragut Arraez; Barbaría / Berbería; Medina Celi / Medinaceli;

Syracuça /Siracusa; priesa / prisa; General de la Mar; Juan Andreadoria / Juan Andrea Doria; conservamos Tripol por Trípoli por su sonoridad; baxeles / bajeles; diximos / dijimos, y similares; março / marzo, y similares. Cossario / corsario. Soco de la verdura / Zoco de la Verdura. Magazen / Magacén o Almacén. Alcayde / alcaide; tiniente / teniente. Rey Delabes / Rey de Labés. Conservamos el término alárabes, muy usual y sonoro, frente al "alarbes" de Sosa. Vilervey / Beilerbei. Espalmar / despalar o calafatear. Cabopajaro / Cabo Pajaro (es frecuente "Cabo Paxaro" en la doc.); caballeros (de Rodas) / Caballeros. "S. Ana" / Santa Ana. Dende / desde; san Juan Baptista / San Juan Bautista; Asán Bajá / Hasán Bajá (Hasán Veneciano); gran Turco / Gran Turco. Phelipe / Felipe. Baxel / bajel, recibir / recibir. Vido / vio; do / donde; a do / en donde. Priesa / prisa. Prometiendo de ganar / prometiendo ganar. Caramuçal / caramuzal; alcayde del Carruán / alcaide de Cairuán. Vitoria o vitorioso / victoria o victorioso. Juntó a... Esquilaci / junto a Esquilache; Sophi / Sofi; gran Tartario / Gran Tártaro; gran Can / Gran Can. Georginos / Georgianos, a pesar de que es el propio autor el que da estas dos maneras de llamarlos; mar negro / Mar Negro; dejamos Trapisonda, por Trebisonda, por sus connotaciones cervantinas; estado de los turcos / Estado del Turco. Bajás de la mar / Bajás de la Mar; consejo (de Ochali) / Consejo; general de la mar / General de la Mar. Sumptuosa / suntuosa. Suchaya / su Chaya.

Al cotejar este fragmento con la edición original de Haedo de 1612, pp.77r-80v –las páginas vienen señaladas sólo en recto—se encontraron mínimas variantes, que se han respetado; son éstas: los rótulos marginales “Procatius” y “Diligencia española”, “muerto sobre Santelmo” por muerto en Santelmo, “año de 1588”, por año 1568, “a Argel y a Berbería” por a Argel y Berbería, “Burgio” por Bugio, “El año siguiente” por en el año siguiente, “al Barbarroja” por a Barbarroja, “algunos de sus ministros” por algunos sus ministros, “grande instancia” por gran instancia, “en Túnez” por de Túnez, “joyas y ropa” por joyas y ropas, “con toda diligenica” por con diligencia, ”todos a punto para huir” por todos a punto de huir; la frase “El año siguiente de 1575 se estuvo en Constantinopla reposando”, por el año siguiente no se movió de Constantinopla, tal vez la variante mayor entre la edición de 1612 y la de 1929; finalmente, “en que nació” por donde nació, “fuesen culpados” por fueron culpados, “en favor del Turco” por a favor del Turco, “Estado del Turco” por Estado de los Turcos y “General

del Mar” por General de la Mar. La edición de Bauer y Landauer de 1929, en la Sociedad de Bibliófilos Españoles es, por lo tanto, muy buena y fiel en líneas generales.

OCHALI, DECIMONONO REY DE ARGEL.

(“Capítulo XVIII: De Ochali Bajá, decimonono.”)

I.

(Al margen: "Procatius").

Uno de los hombres en los cuales, en nuestros tiempos,
la Fortuna quiso burlarse, como dice el Poeta,
mostrando lo que pueden sus antojos,
fue el Aluch Alí,
a que corruptamente llamamos Ochali.

(Sobre su nombre y origen).

Porque <Aluch>, en morisco, significa lo mismo
que <nuevo moro> o <nuevo convertido>, o <renegado>.
Y, así, no es nombre, mas sobrenombre, como el de renegado.
Y el nombre propio es Alí.
Y, así, *Aluch Alí* quiere tanto decir como el *Renegado Alí*.

Hoy día no le llaman sino Alí Bajá,
dejando el Aluch con que antes era llamado.

(Al margen: "I.Top.").

Pero, pues habemos de hablar con el vulgo
--como dijo Aristóteles--, llamarle hemos Ochali.

Este era natural del Reino de Nápoles,
de la provincia de Calabria,
de un lugar pequeño que está cerca del cabo de las Colonas
y que se dice Licasteli,
de padres muy pobres y miserables.

De(sde) su mocedad,
se dio al oficio de pescar y de barquero.

Hasta que fue tomado y cautivado
de un corsario principal que se decía Alí Amet,
renegado griego
que fue muchos años capitán de Argel en la mar.

Y como era ya mancebo y recio,
y en la mar criado y curtido,
el Alí Amet le puso luego al remo de su galeota,
en que bogó muchos años.

Y como era tiñoso
--con la cabeza toda calva--
recibía mil afrentas de los otros cristianos,
que no querían a veces comer con él
ni bogar en su bancada.

Y de todos era llamado Fartax,
que en turquesco quiere lo mismo decir que tiñoso.

(El Tiñoso se hace turco y se convierte en capitán de nave en Argel).

Al último, dándole un día un levente --esto es,
un soldado corsario-- un bofetón,
se hizo turco y renegado
con intención de vengarse de él,
pues siendo cristiano no lo podía hacer.

Hecho turco, su patrón,
sabiendo cómo era gentil marinero,
le hizo a poco tiempo su cómitre.

En el cual oficio ganó en pocos años buenos reales.

Con los cuales --y en compañía de otros tales--
armó en Argel una fragata o bergantín.

Y con éste, robando por esos mares,
vino a hacer una galeota
y a ser uno de los mejores Arraeces de Argel.

(Ochali, hombre de Dragut, inicia su ascenso en Estambul, a raíz de la "rota de los Gelves" de 1560).

Después, ofreciéndole buenos partidos Dragut Arraez
--que residía en los Gelves
y se había hecho gran señor en Berbería--,
acostóse --o se juntó-- a él con su galeota.

Y cuando el Duque de Medinaceli, Virrey de Sicilia,
emprendió la jornada de los Gelves, año 1560,
para tomar aquella isla echando de ella a Dragut,

sabiendo el Dragut de la venida de la Armada cristiana
--que estuvo todo un invierno y parte del verano
muy de espacio en Siracusa de Sicilia y en Malta--,
el mismo Dragut envió al Ochali a Constantinopla a gran prisa
a pedir que viniese la Armada turquesca a socorrerle.

(Al margen: “Diligencia española”).

Y supo el Ochali negociar esto tan bien,
que el Turco fue contento de enviar a Piali Bajá,
su General de la Mar,
con cien galeras y con mucha gente de guerra.

Y siendo ya casi a veinte millas de los Gelves,
dudando el Piali de embestir la Armada cristiana,
el Ochali fue el que le animó y persuadió grandemente
a que lo hiciese.

Y, así, salió con la victoria,
tomando la mayor parte de las galeras cristianas.
Que apenas se escapó el mismo Duque de Medina
y Juan Andrea Doria con algunas de sus galeras.

Y, a la postre, ganaron los turcos el fuerte
que los cristianos habían hecho en aquella Isla,
cautivando a don Alvaro de Sande, General;
y a don Gastón de la Cerda, hijo del Duque,
y a don Berenguer, General de las galeras de Sicilia,
y a don Sancho de Leiva, General de las de Nápoles,
con más de diez mil españoles
y otros soldados viejos muy principales,
en que había muchos capitanes, alféreces y oficiales,
hombres todos de respeto.

Desde entonces
creció mucho la fama y reputación del Ochali,
y, particularmente, el Piali le quedó muy aficionado.

(Tras el cerco de Malta, de 1565, Ochali se
convierte en el sucesor de Dragut en
Trípoli).

Después, en el año del Señor de 1565,
cuando la guerra de Malta,
el Ochali se halló en ella en compañía de Dragut Arraez.

El cual, siendo muerto sobre Santelmo
--de un golpe que le dio en la cabeza una piedra
que saltó de Santelmo, donde una bala había dado--,

el Piali Bajá, como General del Turco
en la mar y de todos los lugares marítimos,
por la afición que tenía al Ochali,
le hizo Rey y gobernador de Tripol,
en lugar del Dragut muerto,
cuyo cuerpo mandó que llevase a enterrar.

Partióse el Ochali con tres galeotas de Malta.

Y llegado a Tripol
se apoderó de cuantos bajeles,
munitiones, ropa, dineros, esclavos y hacienda
quedara del mismo Dragut.

Gobernó a Tripol dos años y medio,
en el cual tiempo se hizo muy rico,
así con lo que quedara de Dragut
como con el continuo corso y robar que hacía,
saliendo de Tripol y robando por todas las marinas
de Sicilia, Calabria y Nápoles.

Y como él hacía tanto caso y fundamento
de la amistad de Piali Bajá,
enviábale siempre ricos presentes.

(Ochali, con el apoyo de Piali Bajá, es
nombrado Rey o Gobernador de Argel).

El Piali, para gratificar estas buenas obras,
hizo tanto que acabó con el Turco
--como estando descontento del Mahamet Bajá
por lo que usara con los moros de Constantina--
le enviase en su lugar por Rey y Gobernador de Argel.

Llegó --como dijimos-- a Argel
en principio del mes de marzo del año de 1568.

Andaba entonces muy viva la guerra de Granada
con los moriscos de aquel Reino que se habían levantado.

Los cuales importunando a Ochali por cartas y mensajeros
que los quisiese socorrer
--aunque dio licencia a algunos corsarios y turcos
(para) que pudiesen ir allá a su costa y riesgo--,
él nunca quiso enviarles socorro formado
ni cantidad alguna de gente.

Diciendo que *le convenía más atender
a la conservación de Argel y de su Reino.*

Antes, muchos embarcando muchas espadas,
escopetas y armas para llevar al Reino de Granada
y vender a los moriscos,
lo cual procuraban y solicitaban grandemente
algunos moriscos de España
que antes se habían pasado a Argel y a Berbería,

el Ochali fue a estos a la mano,
no consintiendo que *despojasen a Argel*
--como él decía-- *de las armas necesarias*.

Pero, importunado, al último --o al final--, dio licencia
que *quien tuviese dos armas de una misma suerte,*
pudiese enviar una a los moriscos de Granada.
Y --por amor de Dios, como ellos decían,
y por servicio de su Mahoma--
graciosamente y sin dinero.

Y que *todas estas armas se juntasen en una mezquita*
que está en el Zoco de la Verdura,
do cada uno que quería llevaba la suya.

Y fueron tantas que pusieron grandísimo espanto.

Tan diligentes andaban y tan liberales
los moriscos de España
en hacer esta obra pía y santa.

Pero aún de éstas tomó el Ochali algunas
para el común o magacén --o Almacén-- de la Ciudad,
y (a) las demás dio licencia (para) que las llevasen.

En este mismo año de 1568 comenzó el Ochali
el Burgio o castillo, que hizo
fuera de la puerta de Babaluete que mira para Poniente,
para efecto de defender --o evitar-- con él
que si la Armada cristiana viniese sobre Argel
no pudiese desembarcar en una playa pequeña
que allí está, muy cerca y muy segura.

La forma de este castillo y toda su fortificación
por partes y menudamente (la) referimos
en la *Topografía o descripción de Argel*.

II.

(Ochali y Túnez).

El año siguiente de 1569

ganó el Ochali para el Turco el Reino y ciudad de Túnez
de esta manera y con esta Ocasión.

El Muley Asán

--a quien el Emperador Carlos V, año de 1535,
había restituido aquel Reino, echando de él al Barbarroja--
tuvo un hijo que se decía Amida.

El cual, después, se alzó contra el padre,
estando ausente, con favor de muchos moros.

Y con cuanto el padre --que había pasado a Nápoles
para negociar con el Emperador-- luego dio la vuelta,
sabiendo la rebelión de su hijo,

trayendo más de 1.600 cristianos
que había hecho en Nápoles
--parte con dineros suyos y parte que le dio
don Pedro de Toledo, Virrey de Nápoles--
para cobrar el Reino de aquel hijo rebelde,
no fue posible.

Mas, antes, con pérdida de toda su gente,
fue del hijo desbaratado y vencido.

Y a la postre, habido a las manos,
el hijo le cegó de los ojos.

Después de esto, dióse el Amida por algunos años
a perseguir a muchos moros, sus vasallos y amigos de su padre.

Los cuales, no pudiendo sufrir sus tiranías
y de algunos de sus ministros

--hombres bajos que el Amida, abatiendo a los nobles,
había puesto en dignidad y dado a todos
cargos y oficios principales--,

indignados, escribieron algunas veces al Ochali
--luego que fue hecho Rey de Argel--
importunándole que quisiese ir a Túnez,
porque ellos le prometían entregarle aquel Reino y ciudad.

Tres fueron los más principales
que esto escribieron al Ochali, es a saber:

el alcaide Bengibara, alcaide de la caballería,
que estaba secretamente mal con el Rey;
y el alcaide Botaybo y el alcaide Alcadaar.

Pero tardando el Ochali, en principio de este año
volvieron a renovar más esta demanda,
y a rogarle y pedirle con grande instancia que fuese.

Por lo cual, él se determinó de hacer lo que tanto le pedían.

Partióse por octubre de aquel año de 1569,
dejando en su lugar y por su teniente
a un renegado, su mayordomo, de nación corso,
que se decía Mami Corso.

No llevó armada por mar,
mas por tierra llevó 5000 turcos
y renegados escopeteros que sacó de Argel.

Y pasando por Bona y Constantina,
allegaron más, otros trescientos.
También de camino, allegó
--entre moros vasallos del Rey de Cuco y del Rey de Labés
y otros alárabes amigos-- como 6000 caballos.

Con los cuales, y con diez piezas de artillería encarretada,
llegó a la ciudad de Bejar,
que está antes de llegar a Túnez dos pequeñas jornadas.

Aquí hizo alto el Ochali.

Y le vino a encontrar el Rey Amida
con hasta 30.000 moros a pie y a caballo.

Comenzada la batalla,
aquellos tres alcaides que dijimos
y otros de su parte y opinión que estaban ya avisados,
habiendo de pelear, desampararon al Rey Amida
y se pasaron al Ochali, como habían prometido.

Por lo cual, el Rey Amida y algunos que seguían su partido
se retiraron, viendo la traición de sus mismos naturales,
y sin pérdida de gente se recogieron dentro, en Túnez,
pensando el Amida que la gente de la ciudad
le ayudaría a defenderla.

El Ochali, caminando tras él,
llegó a dos millas de la ciudad de Túnez,
donde está el Bardo, esto es, el jardín del Rey.

Aquí paró con su gente, aguardando
a ver qué movimiento hacían los moros de la ciudad.

Los cuales --como estuviesen todos casi sobornados
y de las cosas del Rey no muy contentos,
y siendo, finalmente, como son, gente sin fe,
muy mudable e inconstante--
pocos a pocos comenzaron a pasarse para el Ochali.

Lo cual viendo el Rey Amida, y no sabiendo de quién se fiar,
tomó dos mujeres que tenía y dos hijos
--y el más dinero que pudo, con muchas joyas y ropa--,
y con 25 criados y amigos se fue para la Goleta.

Lo cual, como se supiese,
siguieron tras él algunos moros
y le saquearon la mayor parte de cuanto llevaba.

Y con lo restante llegó a la Goleta,
con sus hijos, mujeres y amigos.

Entendida la huída del Rey Amida,
luego el Ochali caminó para Túnez con su gente,
do entró en fin del mes de diciembre de aquel año de 1569.

Y siendo de todos obedecido,
hizo muchos favores y dio mucho cargos
a los moros principales y alcaides
que le llamaron y se habían acostado a él --o puesto de su parte.

Los alárabes de la campaña --o beduinos--
le vinieron a visitar y ofrecer para su servicio.

El Ochali, aunque al principio les mostró
muy buen rostro y voluntad,
a pocos días les avisó que de allí adelante
le habían de dar tributo.
Porque, de otra manera, no podría
sustentar aquel Reino y ciudad
y guarnición de turcos que pensaba allí dejar.

A esto respondieron los alárabes muy libremente:

--Que si algún tributo quería,
que saliese con la lanza a la campaña,
y que así lo pagarían, y no de otra manera.

Por lo cual hubo por entonces de callar.

Todo aquel invierno se estuvo el Ochali en Túnez,
apaciguando aquel Reino y trayendo a su obediencia

todos los demás lugares y tierras a él sujetas.

Y siendo el mes de febrero del año siguiente de 1570

--dejando por su teniente y gobernador de aquel Reino a un renegado Sardo de muy buen juicio y discreción, que se llamaba el alcaide Rabadán, y por su Beilerbei o capitán de la milicia y general a un renegado del mismo Rabadán, de nación napolitano, que se decía el alcaide Mahamet, y 3000 turcos arcabuceros en guarnición--,

se puso en camino en fin de aquel mes y llegó a Argel mediado abril de aquel año 1570.

III.

(Ochali se va de Argel a Estambul, pero vuelve a Argel con la presa de unas galeras de Malta).

Antes que Ochali llegase de vuelta a la ciudad de Argel muchos días, envió delante un moro que tenía, negro, su lacayo, gran caminador --y tanto como una posta--, que se decía Peyque.

Con aviso a los Arraeces todos *que aparejasen luego todas sus galeras y galeotas, de manera que cuando llegase las hallase todas despalmadas --o calafateadas-- y a punto.*

Y a su mayordomo Mami Corso --que dijimos dejara en Argel en su lugar y por su califa-- mandó *que acabase una galera bastarda que ya muchos días antes se estaba haciendo.*

De manera que cuando llegó a Argel tuvo poco que hacer.

Y en espacio de mes y medio, o poco más, se embarcó en el mes de junio en una galeota bastarda de veintiséis bancos, llevando (ade)más otras veintitrés gruesas con mucha gente y bien proveídas, (y) se partió a la vuelta de Levante.

Su intento principal era ir con esta armada a Constantinopla

a solicitar al Turco que le diese Armada
y gente para tomar la Goleta,
porque le parecía que nunca él ni los turcos
serían pacíficos señores de Túnez
en cuanto hubiese cristianos en la Goleta.

Y habiendo navegado de esta manera
hasta Cabo Pasaro, de la Isla de Sicilia,
de un barón que una noche tomaron sus galeotas,
supo *cómo cuatro galeras de Malta*
estaban en la Licata --ciudad marítima de Sicilia,
a la banda de Mediodía--,
para luego, aquel día, pasar a la Isla de Malta.

Con este aviso, mandó el Ochali
que se hiciesen todos sus navíos a la mar
para que no pudiesen ser descubiertos,
con intención de aguardar,
en el mismo canal que hay entre Malta y Sicilia,
las galeras.

Y así fue:
porque desarbolando todos los veinticuatro bajeles,
estuvieron con el remo en la mano aguardando las galeras.

Y, como las descubrieron
y ellos fueron también descubiertos,
luego, a gran furia, fueron a ellas.

Los Caballeros, que se vieron acometer de tantos bajeles,
fueron de diversos pareceres:

Unos decían que se juntasen todos
y peleasen como quien eran, que Dios les ayudaría.

Pero otros fueron de contrario parecer:
que trabajasen por escapar.
De este parecer fue también el General de las galeras.

Y, así, dando vuelta para Sicilia,
comenzaron las tres galeras a huir.

Una sola galera hizo cara a los turcos,
que se decía *Santa Ana*;
a la cual embistieron ocho bajeles de los turcos,
con lo cuales peleó más de dos horas,
con grandísimo esfuerzo,
hasta que --muertos y cansados
todos los caballeros y soldados--,

fue la galera entrada y rendida.

De las otras tres, una escapó,
que fue derecho a Cabo Pajaro;
donde, encontrando un bergantín de turcos,
le embistió y tomó.

Y acaso viniendo por allí
una galeota cristiana armada que iba en corso,
juntándose ambas, las galeras y galeotas,
dieron caza a otros dos bergantines de turcos
y los tomaron.

De las otras dos galeras,
la una embistió en tierra, cerca de la Licata,
y la otra más abajo,
junto a una torre que está a la marina.

Y como los Caballero se salvarsen,
fueron de parecer que --en cuanto los turcos no llegaban--
barrenasen las dos galeras, hundiéndolas debajo del agua,
y recogiesen la chusma en tierra.

Lo que bien se pudiera hacer, pero al General
pareció otra cosa, con intención
que desde tierra podían defender --o podrían evitar--
que los turcos no se acostasen ni tomasen las galeras...

Pero al contrario acaeció.

Porque llegados los turcos,
dieron cabo a las dos galeras y las llevaron consigo
con mucha y buena chusma de turcos y moros
que hubieron libertad,
y con mucha ropa y hacienda de que ambas estaban cargadas,
que --según dicen algunos-- les hizo no poco daño.

Con la toma de estas galeras mudó el Ochali de propósito,
que no quiso pasar adelante sino volverse para Argel,
do entró a los 20 del mes de julio de aquel año 1570,
con sus galeras, todas llenas de muchas banderas,
f(1)ámulas y gallardetes, remolando a las de Malta.

Y por memoria de este hecho
mandó colgar dentro de la Puerta de la Marina
muchos escudos y rodela
que tomaron en aquellas tres galeras,
que tenían la cruz blanca de la Religión de Malta,
como usan en la guerra,

las cuales aún hoy día allí están.

Y también, entre ellas,
mandó poner la imagen de San Juan Bautista,
que era la insignia de la galera capitana.

La cual, después, en el año 1578,
Hasán Bajá, renegado Veneciano, Rey de Argel,
a instancia de los Morabutos --esto es,
los letrados de los moros--,
mandó quitar y quemar a la puerta de su palacio,
con otras imágenes que en el mismo lugar estaban colgadas,
que los corsarios en otras galeras tomaron después.

IV.

(Ochali en la Batalla Naval, en
Lepanto)

Vuelto a Argel el Ochali,
todo aquel año --y todo cuanto tiempo después
estuvo en él-- vivió en muy grandes disensiones
con los genízaros.

Y la verdadera causa de esto
era que no les acudía tan presto con las pagas
como querían,
por lo cual muchas veces le amenazaron querer matar
y estuvieron muy a punto de hacerlo.

Y, por tanto, en principio del año 1571
hizo con toda diligencia aparejar todos los navíos que pudo.
Y siendo el mes de abril, se salió de Argel como huyendo,
con veinte galeras y galeotas.

Y dado caso que hacía viento y marea contraria,
todavía --por verse libre de los genízaros
que le querían estorbar la salida del puerto--,
salió a la mar.

Y porfió tanto por llegar a Metafuz
que en su galera reventaron dos cristianos bogadores
con la fuerza de bogar.

Y pensando los genízaros que, con todo,
se detendría en Metafuz,
enviaron luego tras él por tierra
a veinte de los más principales Balucos Baxis

para que le hiciesen volver
o, si no, amotinasen a los soldados y genízaros
que iban en los bajeles.

Pero él, al momento, así como hacía,
(con) contrario tiempo, se partió de Metafuz.

Y cuando estos Balucos Baxis llegaron no le hallaron allí.

Quedaba en su lugar el mismo renegado,
su mayordomo, que el año antes había dejado,
el alcaide Mami Corso,
a quien, con todo, obedeció en paz toda la tierra.

Y prosiguiendo el Ochali su camino adelante,
tuvo aviso del Gran Turco con una galeota
--aunque otros dicen que muchos días antes le tenía--
*cómo en Constantinopla juntaba
una muy grande Armada contra la cristiandad.
Que con los bajeles que pudiese viniese
a juntarse con ella y servirle en aquella jornada.*

*Porque durando la guerra de venecianos con turcos
sobre el Reino de Chipre,
ellos se habían coligado con el Papa Pío V
y con Felipe, Rey de España,
y habían hecho también, a común espesa --o gasto-- de todos
una muy poderosa Armada para defender y ofender al Turco.*

Por esta causa se fue luego el Ochali
con sus veinte bajeles a la Morea y puerto de Corón,
donde después se juntó con la Armada del Turco.

De la cual, y de su General, fue recibido con gran contento,
estimando mucho que se hallase en aquella Armada
un tan plático hombre de la mar como era el Ochali,
y sus arraeces, y turcos que llevaba en compañía.

Al último, después que el Ochali todo aquel verano
--juntamente con la Armada turquesca-- hizo muchos daños
en las Isla de Candía y de Zirico, que son de Venecianos,
se dio la Batalla Naval entre las dos Armadas.

En la cual cupo el cuerpo siniestro al Ochali.
Y él, como corsario y sagaz,
se anduvo entreteniendo siempre,
de manera que nunca quiso al principio embestir
ni abordarse a las galeras cristianas,
estando siempre a punto para huir si le fuese menester.

Pero después que vio
que las galeras de Malta que le estaban cerca
estaban muy trabajadas,
acostóse a ellas
y con sus arcabuceros mató un gran número de caballeros
e hirió a los demás, de manera que sus soldados
entraron libremente en la capitana de Malta y la rindieron.

Pero luego, a poco rato, que la victoria
se declaró por la parte de la Armada cristiana,
él recogió sus galeras y galeotas y comenzó a huir,
dejando la capitana de Malta,
a (la) que ya había dado un cabo para llevar.
Y, con todo, llevó consigo el estandarte de la Religión
y se acogió –o se retiró.

No paró Ochali hasta que llegó a Lepanto.
Do(nde), siendo del todo certificado
del desbarato de la armada turquesca,
no osó esperar más y se fue a Constantinopla.

En donde, con el favor de Piali, su amigo, que aún vivía,
y con presentar el estandarte de la Religión de Malta que ganara,
supo tan bien defender su causa que el Turco
no sólo no se enojó con él,
pero –o sino que-- a (los) pocos meses

--ofreciéndose él muy osadamente
a que si le daban bastante Armada
no sólo defendería las tierras del Turco de la marina,
pero –o sino-- que pelearía de nuevo con la Armada cristiana
si saliese el año siguiente--,

hizo, por voto de Piali,
General de la Armada y de toda la mar (a Ochali).

Y siendo el año 1572,
salió por el mes de junio de Constantinopla
con una Armada de 230 galeras:
tanta prisa se dio el Turco aquel invierno
en hacer y armar galeras de nuevo.

Y con éstas se vino a la Morea e hizo cara a los cristianos,
como que quería pelear con ellos.
Pero no vino el negocio a efecto
por culpa de los de la Armada de la Liga.

--Que si le embistieran –a turcos que con Ochali se hallaron

entonces oí decir— la rindieran,
que ya estaban todos a punto para huir
y desamparar toda la Armada turquesca.

Mas son juicios de Dios y cosas ordenadas
por su divina providencia e infinita sabiduría.

De esta vez, solamente con no ser vencido,
ganó el Ochali casi tanta honra como si hubiera vencido,
y quedó en muy mayor crédito y reputación con el Turco.

V.

(Ochali conquista Túnez en 1574).

El año siguiente de 1573
fue el señor don Juan de Austria a Túnez
y ganó aquel Reino y ciudad para la corona de España.

Lo cual sabido por el Ochali, recibió muy gran pesar.

Y luego, con grande instancia que hizo,
acabó --o logró-- con el Turco que le enviase
con su Armada el año siguiente a Túnez,
prometiéndolo no solamente ganar a Túnez
y el fuerte que los cristianos allí hacían,
pero --o sino-- también a la Goleta,
aunque tuviese fama de ser muy fuerte e inexpugnable.

Consintió el Turco a su demanda
y dióle por compañero para las cosas de la tierra
--porque no se apartase de la Armada de la mar-- a un turco renegado de nación Bosno
--o bosnio--, que se decía Asán Bajá.

Llegó a Túnez en el mes de julio de 1574 con 250 galeras,
diez maonas y treinta caramuzales
cargados todos de gente, artillería, municiones y vituallas.

Juntóse allí con el Rey de Argel, Arab Amat
--que fuera enviado por el Turco los años atrás en su lugar,
como dijimos--,
y el que era Rey de Tripol
y el alcaide de Cairuán,
con los turcos que de Túnez se habían allí retirado
en la llegada del señor don Juan y de su Armada.

Juntáronse también con él infinitos moros y alárabes de la tierra
que le vinieron a servir, siendo amigos de novedades.

Con tanta gente, plantó cuatro baterías,
dos contra el nuevo fuerte que Gabriel Cervellón
había hecho por orden del Rey de España,
de una de las cuales tenía cargo el Rey de Tripol
y de (la) otra el alcaide de Cairuán.
Y obedecían todos al Asán Bajá, compañero del Ochali.

Él, para sí, tomó el cargo de batir a la Goleta,
a la cual plantó también dos baterías
de grandes basiliscos muy reforzados,
una por la parte de Arraez y otra por la de Cartago.
La de Arraez encomendó al Arab Amat,
que fuera poco antes Rey de Argel,
y la de Cartago tenía él mismo a su cargo.

Y, finalmente, en menos de cuarenta días,
por su industria y esfuerzo, se ganaron ambas las fuerzas
y con muchos cautivos y mucha honra
se volvió a Constantinopla, victorioso y muy contento.

(Ochali se afinca en Estambul).

El año siguiente de 1575 se estuvo en Constantinopla reposando.

En el de 1576, salió por el mes de julio de Constantinopla
con sesenta galeras, no más,
y aunque tuvo tiempos muy contrarios
--con que arribó dos veces desde Calabria a la Morea--,
volvió de nuevo a Calabria.
Y echando gente en tierra junto a la ciudad de Esquilache,
saqueó y robó algunos pequeños lugares, de poco momento,
y llegó tan adelante
que fue hasta el cabo de las Colonas --o Columnas--,
do está su tierra, en que nació,
y de allí se volvió a Constantinopla.

En el año de 1577 no se movió de Constantinopla.

Mas siendo el año de 1578
sucedió en el Reino e Isla de Chipre
que los turcos y soldados genízaros
que el Turco allí tenía de guarnición
mataron a Arab Amat,
Rey y gobernador de aquel Reino por el Turco.

Y la causa fue
porque no les pagó ciertas pagas a sus tiempos.

Por lo cual, el Turco —que fue de esto avisado—
envió allá al Ochali con cincuenta galeras
para castigar (a) los que en aquel caso fuesen culpados,
como hizo, mandando a muchos de ellos
cortar las cabezas y (a) otros enganchar y empalar,
haciendo en todos muy grandes y espantosas justicias.

VI.

En el año de 1579

--durando las grandes guerras que había entre el Turco y el Sofi,
señor y Rey de Persia y de otros muy grandes Reinos de Oriente--,

fue el Turco forzado

--habiendo perdido mucha gente en tres campos que el Sofi le desbarató—

pedir socorro al Gran Tártaro,
a que —o quien-- llaman el Gran Can.

El cual envió a un hermano suyo
con 150.000 caballos en favor del Turco.

Lo cual sabido por el Turco,
cómo toda esta gente bajaba por divertir a los Georgianos

—que son los antiguos Hiberos y Alnios,
todos cristianos hoy día— que seguían la parte del Sofi,
para que no impidiesen el paso a los Tártaros
que era necesariamente por tierra de ellos,

envió al Ochali al Mar Negro,
más allende —o allá— de Trapisonda,
a hacer un castillo en un río
que pasa por cerca de los mismos Georginos,
o Gergianos, como otros los llaman.

Partió el Ochali a este negocio de Constantinopla
en fin del mes de mayo del dicho año de 1579
con cuarenta galeras.

Y llegado allá, hizo el castillo.

Pero luego sobrevinieron los Georgianos y le hicieron retirar,
y degollaron cuantos turcos hallaron en el castillo.
Y, después, le echaron y allanaron todo por tierra.
Por lo cual, se volvió el Ochali muy descontento a Constantinopla.

Y luego, a pocos días, estos mismos Georgianos,
con otras gentes que el Sofi les envió,
tomaron el paso a los Tártaros
que bajaban de los Montes Carpios
y degollaron más de la mitad de ellos.
Y los otros se volvieron desbaratados a su tierra.

(Gran poder de Ochali en Estambul).

Vivió Ochali en mucha reputación entre los turcos.
Y absolutamente gobernó todas las cosas
tocantes a la mar y a los lugares marítimos
del Estado del Turco, con más poder
que cuantos Bajás de la Mar tuvieron antes que él.
Y para esto tenía su Consejo, apartado de los otros Bajás,
en que ordenaba él por si solo todas las cosas,
lo que antes ningún General del Mar hacía.

Tenía una costumbre:
que el día en que estaba algún tanto melancólico
o no quería que le hablasen en negocios,
se vestía de negro.

Y cuando de colores se vestía,
era señal (de) que cada uno pudiese llegar a él
y negociar a placer.

Hizo una muy grande y muy suntuosa casa,
en que vivía, (a) cinco millas de Constantinopla,
en la ribera o marina del canal de mar
que de Constantinopla y Gálata va para el Mar Negro.

Y luego, a poco espacio,
hizo también una mezquita que toca dentro de la mar,
muy grande, muy rica y suntuosa.
Y, cabe –o al lado de— ella una cuba o sepultura
muy linda y muy galana, a la usanza turquesca,
en (la) que después de muerto le enterraron.

No tenía hijo ni hija.
Pero tenía más de quinientos renegados de su casa,
a (los) que sustentaba y llamaba hijos.

En el año de 1580 era de edad de 72 años
y no estaba de todo cano.
Era hombre alto de cuerpo y robusto,
moreno y ronco de voz, que si no es de cerca
no le podían entender bien,

y la cabeza tenía –como siempre— toda pelada de la tiña.

Reinó o gobernó en Argel tres años y un mes en persona;
esto es, desde el mes de marzo de 1568
hasta el mes de abril de 1571,
que se fue para Turquía a juntar con la Armada turquesca.

Y en ausencia, reinó más un año,
hasta que fue proveído Arab Amat, año de 1572.

Gobernando entre tanto en Argel
en nombre y lugar de Ochali su Chaya o mayordomo,
el alcaide Mami Corso, renegado.

FIN
del capítulo XVIII del epítome de los reyes
de Argel de Antonio de Sosa / Diego de Haedo.

La obra de Sosa / Haedo llega con datos bien precisos hasta 1580, y no habla para nada de la expedición de Ochali a Argel en la primavera de 1581, como si quisiera cerrar con un retrato personal del personaje biografiado un texto que ya tuviera perjeñado y de alguna manera cerrado el invierno mismo de 1580, con los datos más recientes de la expedición a Trebisonda del almirante calabrés. En ese año de 1580 el Diego de Haedo que conocemos, sobrino del arzobispo del mismo nombre de Palermo, es posible que anduviera por los diez años de su edad, a tenor de la evocación que de él nos queda hecha por Diego Galán, quien en 1600 lo trató como a un joven amante de la buena vida y las diversiones de juego y mesa. Antonio de Sosa, por el contrario, estaba viviendo sus últimos meses en Argel, de donde es muy probable que saliera a finales del verano de 1581. Una biografía tan precisa y plena de vox-pop, de oralidad, sólo podía haber sido redactada en esos medios en los que el personaje biografiado era todo un mito de posibilidad de medro en los medios del cautiverio, de la esclavitud, en la frontera.

APÉNDICE:

Esta es la evocación que hace el bailo Bernardo al dux Paschale Cicogna el 27 de junio de 1587, al comunicarle la muerte de Alí Bajá en Estambul:

"Era Calabrés de nación, de vil condición,
y hecho esclavo, ha bogado mucho tiempo al remo con la cadena.

Pero era de tanto espíritu y valor
que, con universal estupor,
había ascendido a tanta grandeza con su ingenio.

Hombre cruelísimo y de tal manera colérico que no se le podía hablar.

Ma perche era cumplidor y liberal,
ha sido siempre estimado en la profesión.

Era viejo de 80 y más años,
pero a la vez era gallardo y robusto.

Era amado y estimado por todos los Grandes de esta Puerta;
e incluso con frecuencia utilizado para acomodar entre si
los desacuerdos que nacían, como últimamente ha sucedido,
porque por cada uno era tenido en el lugar de padre.

El procuraba siempre que el Gran Señor mandase fuera armada,
no sólo por la propia utilidad che sacaba de sus esclavos en esta ocasión,
sino también por natural inclinación suya,
que siempre había de estar en movimiento,

y su vida era el trabajar.

El favorecía y sustentaba secretamente a todos los corsarios,
y máxime a aquellos de Berbería, de los cuales obtenía mucha utilidad.

Pero aunque de palabra mostraba con ellos
favorecer a la Serenidad Vuestra,
en su tiempo, cuando ha salido con Armada,
nunca ha dado alguna molestia a las cosas de aquel Serenísimo Dominio,
porque quería que se creyese que era hombre justo.
Y procuraba darle satisfacción, recibiendo de él muchas satisfacciones.

Y también a mi me ha mostrado siempre buena voluntad
hacia aquella Serenísima República, y me ha hecho muchos favores,
liberándome muchos esclavos por justitia y muchos por cortesía;
de los cuales, ahora, dos se encuentra en mi casa.

Al presente, de hombres viejos en esta Puerta
no restan otros que el Nissangi,
pero bastante inferior a éste en inteligencia y en autoridad.

Pero en la profesión del Mar, no hay duda
de que no tienen los turcos a alguien similar;
en la cual nominan ahora a Hasán Bajá (Hasán Veneciano).

Nada más morir, por orden del Gran Señor,
el Belerbei de Grecia y el Defterdar Grande
han sellado todas las ropas o bienes
e inventariado todos los esclavos y todo su haber.

Ha dejado gruesa facultad --o riqueza--,

dos serrallos bellísimos sobre este Canal,
más de 2.000 esclavos,
entre los cuales más de 500 maestranzas en el Arsenal,
y mucho otro haber.

Del lo cual, todo, es heredero el Gran Señor.

Y si bien estos sus esclavos eran muy bien tratados por él,
eran sin embargo tenidos tan estrechos y desesperados de su libertad,
que ahora muchos sienten alegría grande
porque, hechos (esclavos) del Señor,
o bien por vía de venta --o rescate-- o bien por vía de fuga,
esperan más fácilmente conseguir su libertad."

FIN.

(Versión y juegos, E.Sola).